Para cabales

Ángel Álvarez Caballero. ***El baile flamenco***
Alianza. Madrid, 1998.
410 páginas, 5.500 pesetas.

LA bibliografía en torno al arte flamenco prosigue creciendo de una forma sorprendente en los últimos tiempos. Desde la aparición, en 1955, de *Flamencología*, el ya imprescindible ensayo de Anselmo González Climent, es posible que el flamenco sea el género musical más estudiado de este siglo, partiendo de su revalorización por el interés despertado en escritores, poetas y musicólogos, hasta el punto de ser considerado la música autóctona más sugestiva e importante de Occidente, dada su variedad estilística y sus características estéticas y raciales. Una bibliografía que contiene obras fundamentales de José Blas Vega, Fernando Quiñones, Ricardo Molina, Manuel Cano y Gerhard Steingress, por ejemplo.

Y uno de los más ciertos divulgadores del flamenco es Ángel Álvarez Caballero, periodista y escritor zamorano avecindado en Madrid, quien junto a su labor crítica en Prensa y revistas, ha publicado una serie de libros sobre sus distintos aspectos, entre los que cabe citar a *Historia del cante flamenco*, *Gitanos, payos y flamencos en los orígenes del flamenco*, *Las máscaras de lo jondo*, *Pilar López* y *La discoteca ideal de flamenco*, trabajo este último que supone una oportuna y práctica guía para que el aficionado y el curioso conozca las grabaciones existentes en *compact disc* hasta 1955. Ahora, Ángel Álvarez Caballero firma otro atractivo trabajo: *El baile flamenco*. Escrito con la fluidez que le caracteriza, es sumamente instructivo y a la par ameno. Se lee con avidez y, desde luego, aporta una divulgación teórica e histórica del baile flamenco muy valiosa, pues Ángel Álvarez Caballero ha manejado las fuentes documentales más fidedignas y ha configurado su contenido conjugando razones originarias, eventos especiales, tendencias, épocas e intérpretes a modo de gran reportaje, intercalando en su narración declaraciones de los artistas, todas ellas siempre interesantes y bien escogidas, que aclaran actitudes y actuaciones.

Todo ello condimentado, digámoslo así, con puntuales textos de Caballero Bonald, Alejandro Dumas, Richard Ford, Salvador Rueda, Armando Palacio Valdés, Fernando Quiñones, Ramón Gaya, Eugenio Noel, González Ruano y José Monleón, entre otros. Textos que sirven de apoyo a los datos y reseñas que se reúnen, textos también que le prestan al total contexto entidad antológica de escritos, algunos fundamentales en el devenir de la flamencología de todas las etapas.

Además, hay que destacar el buen número de fotografías que se insertan en el volumen y que ofrecen el rastro de las fisonomías y de las expresiones de las bailaoras y los bailaores que han destacado en los dos últimos siglos. Ilustraciones que se complementan con grabados y estampas costumbristas de diversos autores, entre ellos Gustavo Doré. Por todo ello, *El baile flamenco* es un libro que sirve el tema como en bandeja al lector, dividido en cinco partes: «Los primitivos», «La etapa de los cafés cantantes», «Granada y las zambras», «El ciclo teatral» y «Del tablao a los festivales». O sea, yendo desde el ayer al hoy del baile flamenco y sus artífices, en un recorrido lleno de historias, teorías y anécdotas.

Manuel Ríos Ruiz

ABC, 12 marzo 1999